



FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL CENTINELA

SANIDAD EN AMBIENTES HOSTILES

AMENAZA DIRECTA

Esta fase es la más peligrosa y expuesta, en la cual la prioridad absoluta es suprimir la amenaza inmediata, y, solo después de que el herido y el rescatador estén relativamente seguros, se pueden realizar intervenciones básicas, como aplicar un torniquete para detener una hemorragia en una extremidad.

El objetivo aquí es "primero resguardar, luego curar". Esta fase, también conocida en el ambiente táctico como cuidados bajo fuego, requiere una toma de decisiones rápida, permitir la seguridad de la escena, si es factible mover a la víctima a un lugar seguro, para luego identificar y controlar hemorragias potencialmente mortales.



Las amenazas existentes pueden

ser variadas y tan dinámicas como un atacante decidido o con la intención de matar



con armas u objetos contundentes, estructuras inestables, espacios reducidos, materiales peligrosos, artefactos explosivos o incendiarios, en ambos casos se incluyen los improvisados.

Las habilidades, que se espera pueda aplicar en esta etapa, corresponderán a

la instalación de un torniquete de extremidades, mover tácticamente a un herido y colocación de la víctima en posición de seguridad, considerando para lo anterior la consigna del puesto de guardia y/o vigilancia.



Objetivos:

- Cumplir la misión o consigna sin baja de activos institucionales.
- De existir un herido, evitar que sufra más lesiones.
- Mantener la conciencia situacional centrada en neutralizar la amenaza existente.
- Minimizar daños a civiles o población en general.

Cómo actuar:

- Establecer una supremacía táctica y aplazar el cuidado sanitario si la amenaza directa se está ejecutando. Estas acciones permitirán minimizar riesgos al herido.
- Indicar al herido que se mantenga involucrado en atenuar las amenazas.
- Las intervenciones son mínimas y se orientan en primer lugar a la auto atención o entregar indicaciones a la víctima para que así lo efectúe, incluso moverse a una zona relativamente segura.
- La principal atención para considerar es el uso del torniquete en cualquier extremidad que se observe sangrando. Su uso debe ser sobre la ropa y lo más próximo al tronco, apretando hasta que el sangrado se detenga-.
- Al no contar con torniquete, o si no es factible con la condición de amenaza en curso, se debe mantener una presión directa en el sitio de sangrado.





- Considerar una posición que brinde protección ante la obstrucción de la vía aérea o indicar al herido que adopte dicha posición.
- En caso de que el herido no logre ponerse a cubierto o no responde, se debe evaluar el costo-beneficio de su rescate, ideando un plan tácticamente factible.
- Todas las recomendaciones anteriores deben realizarse en un escenario que sea tácticamente factible, considerando la atenuación activa de amenazas.
- Los métodos de extracción de la víctima serán analizados más adelante.